

PRECIOS DE SUSCRICION.

| | |
|---------------------------------------|------------|
| MADRID: un mes. | 20 reales. |
| PROVINCIALES: trimestre adelantado. | 20 |
| Por conducto de los correspondientes. | 24 |
| SEMESTRAL: trimestre. | 70 |
| TRIMESTRAL Y EXTRANJERO: trimestre. | 120 |
| SEMESTRAL Y EXTRANJERO: trimestre. | 120 |

Remitidos, anuncios y comunicados a precios convencionales, y con grandes ventajas para los suscritores.

SABADO 5 DE OCTUBRE DE 1872.

Hé aquí el proyecto de contestación al discurso de la Corona, leído en el Congreso en la sesión de anteayer.

«Señor: El Congreso de los diputados acoge con profunda emoción las notabilísimas palabras de V. M. al recordar la fuente de sus derechos, única legítima en la Edad moderna; y cumpliendo con sus deberes y deberes, ratifica a su vez en este acto las solemnes protestas de los pueblos en pro de una dinastía que felizmente funda en nuestra patria la monarquía popular, no sólo por el robusto cimiento que le presta la Constitución, sino por los inquebrantables propósitos del monarca de marchar por el camino de la libertad, que, si es áspero y peligroso, conduce a unión estrecha y a consorcio dichoso entre el trono y el pueblo, inspirado de esta fuerte confianza tan segura en lo porvenir, que es el único y verdadero consorcio de la dinastía, dar paz y prosperidad a los pueblos, consiguiendo para España días de gloria que atestigüen cuán acertadamente se invoca hoy el espíritu democrático engrandecido en la vida por la ley providencial del progreso humano.

Profunda es la satisfacción del Congreso de los diputados al saber que preside a nuestras relaciones con los Gobiernos de los demás pueblos la más franca amistad y la más cordial inteligencia, y confía en que se mantendrá un estado muy propio de la cultura moderna y muy en armonía con los destinos e intereses de las naciones civilizadas.

Es de lamentar hayan sido infructuosos los esfuerzos hechos para anular las relaciones con la Santa Sede. El Congreso comparte el sincero dolor de V. M. y tampoco desahoga el remedio, porque es de creer que la sabiduría y prudencia del Sumo Pontífice labrarán en su ánimo, persuadiéndole del sentimiento de veneración a su persona y de respeto a su poder espiritual que anima a V. M. y al Congreso, al mismo tiempo que le inclinarán a reconocer como natural y justificada la decisión de V. M. de vivir con las ideas del tiempo, y de respetar los hechos que se cumplen por la autoridad de los pueblos, manteniendo los decretos de la voluntad nacional con la severa firmeza que sabe que así lo exigen principios innegables y conveniencias evidentes.

La disciplina y el valor de nuestro ejército, digno heredero de gloriosas tradiciones militares, con el concurso de los voluntarios de la libertad, modelo de virtudes cívicas, han bastado a conjurar la rebelión en las provincias del Norte, que se anunciaba temerosa, gracias a insensatas predicciones y al deplorable ejemplo de algunos ministros del altar, que, vulnerando toda ley divina y humana, intentaban renovar períodos tristísimos y cruentos.

Hoy, desengañados y advertidos los nobles y sencillos habitantes de aquellas provincias aceptarán la legalidad reinante, con tanta más razón cuanto que sus leyes y costumbres, muy simpáticas al nuevo orden político, no correrán otros peligros que los en que las pongan temeridades indiscutibles, condenadas por la razón y por la historia, si al abrigo y defensa que ofrece el fragor y aspereza de la tierra vagan aun bandadas por Cataluña y Asturias, el espíritu de los pueblos, reanimado por la práctica leal de las libertades, y la incesante persecución del ejército, las disolverán en breve. Justo es que el Congreso de los diputados se congratule con V. M. por haberse conseguido el restablecimiento del orden sin acudir a medidas extraordinarias que repugnan al sentido de la política liberal, recabándose por el sólo imperio de la ley y por la acción legítima de la autoridad, que son las verdaderas, mejores y más firmes defensas de las sociedades.

El Congreso de los diputados aplaude la clemencia de V. M. para los rebeldes, con mayor causa cuanto que no han quedado los reos sin castigo. No es buen consejo en materias políticas el rigor despiadado, y la rara vez procura los efectos propios de la pena, y la sana razón aconseja maneras de castigo que se ajusten a las exigencias del derecho y de las costumbres, y que a la par protejan y amparen a la sociedad con toda eficacia. El Congreso atenderá con solicitud el examen y estudio del proyecto de ley que el Gobierno presente sobre este interminable extremo.

Reclama en efecto los asuntos de Ultramar la mayor atención y la más circunspecta medida, y considera el Congreso rasgo prudentísimo el haber acudido al remedio de la crisis económica que trabajaba a Cuba, regularizando a la par la administración y el Gobierno de nuestras provincias ultramarinas. Es de apetecer que desde luego se continúen eligiendo y planteen medios encaminados a robustecer la acción del Gobierno, moralizando con creciente severidad la administración de todas sus ramas y servicios, hasta el punto de prevenir toda queja, cerrando el paso a recelos y desconfianzas que relajan vínculos naturales.

En tanto, la acción de nuestro valiente y sufrido ejército, la pericia de nuestra armada, que comparte sus merecimientos, y el patriotismo de los resueltos y perseverantes voluntarios, pacificará a Cuba, enfrenando los torpes designios de los que atentan a la sagrada integridad del territorio. El Congreso de los diputados ansia que tenga pronto término la fratricida lucha que tala los campos de la gran Antilla, y contribuirá con entusiasta decisión a cuanto conspira a este fin, sin parar mientes en los sacrificios que sean necesarios en haberes y soldados, que no menos que a esto obliga el san-

to deber de sacar a salvo nuestra razón y triunfante nuestro derecho.

Conseguido el propósito, pacificada la Isla, salvo el honor, que ya no podrán estimarse las reformas ni mejorarse la libertad como: mueras de flaqueza o compunciones exigidas y arrancadas, anhelan el Congreso y el Gobierno que goce Cuba de libertades y derechos, cumpliéndose lealmente las solemnes promesas hechas por las Cortes Constituyentes.

En la otra Antilla, donde la paz no se ha tardado, donde el pleno goce de los derechos políticos y la abolición de la esclavitud no han de influir en que se turbe, no tardar sin duda, como el Congreso desea, en ver e totalmente realizadas las promesas de la revolución.

Si la demostración práctica de la eficacia del nuevo régimen en los trances ya vistos, nada deja que desear, igual ventaja se mostrará en el remedio a males antiguos y en la radical reforma de leyes e instituciones que incumben al Congreso, para que tome carne, reanimando a nuestra sociedad, el ideal de justicia y libertad aclamado por la revolución de Setiembre.

Sin vacilaciones, y exento de flaquezas y debilidades, como quien sólo escucha consejos de razón, y sólo se cura del interés general, el Congreso de los diputados se apercebe, de acuerdo con los deseos de V. M., a examinar atentamente y a resolver con energía la grave cuestión de la Hacienda, sabiendo que no hay obstáculos invencibles para una voluntad recta y deseosa del bien público. Como deberes imperiosos considera el Congreso el simplificar los servicios, reducir los gastos, corregir abusos, y el vivificar las fuentes de la riqueza pública; y en el perfecto cumplimiento de estos deberes descansa la demostración de la excelencia del régimen liberal, y encuentran los Congresos el legítimo contentamiento que produce la práctica de su ley y de sus oficios.

Nada más grato al Congreso que el estudio de los presupuestos, ni hay en el mayor deseo que el de coadyuvar a su nivelación en plazo brevísimo, procediendo con la severa, leal y franca veracidad, propia de repúblicas celosas del buen nombre de su patria. El déficit debe desaparecer, porque acusa su presencia postración moral y económica en la nación que lo sufre, y el proyecto consagrado a este fin ocupará preferentemente al Congreso. Concretando lo justo con lo posible, examinará el arreglo proyectado con los tenebrosos de la deuda, y no juzga temerario afirmar que el comercio y el estabonamiento de estas medidas vinieron pensadas y cumplidas, aunado a las energías vitales, que siempre despierta la libertad en las funciones económicas y políticas, contribuirá a que los valores del Estado, que están bajo la salvaguardia del honor nacional, alcancen el crédito y la estima de que son merecedores.

Eficacísimas son para el logro de estos resultados las condiciones de constante publicidad, veneración a la ley, circunspección, medida y profundo examen en lo concerniente a la fortuna pública, y el Congreso de los diputados prestará su concurso a la afanosa tarea de reconstituir la Hacienda de este nobilísimo pueblo, que si cumplió sus destinos en edades pasadas, siendo el primero en hazanosos hechos, hoy debe mostrar la grandeza moral que se consigue por la práctica de las severas virtudes que acompañan al trabajo, y que consolidan la libertad, el orden, y, por lo tanto, el bienestar de los pueblos.

Visitando la revolución la toga viril, faltaría a sus sagrados deberes si no pusiera mano en la organización moral y administrativa de nuestra patria, corrigiendo lo vigente y decretando lo exigido por el clamor de las ideas y de las necesidades sociales y políticas.

El Congreso de los diputados examinará las leyes provisionales que rigen por autorización de las Cortes Constituyentes, considerando lo que la opinión señale como mejora o defecto, y teniendo muy en la memoria lo que la experiencia haya aprobado o desmentido. El mismo interés le inspira desde ahora los demás proyectos legislativos, y en particular los que se refieren con las cargas irredimibles de la tierra, motivo de quejas y molestar para las provincias del Norte, y para las de Aragón y Cataluña.

El jurado, corona de las instituciones judiciales de un pueblo libre, consulta franca y continua a la conciencia general en las delicadas tesis de la moral y en los difíciles problemas que tocan a la condena o absolución de la voluntad y del acto humano, campeará en nuestras leyes, abriendo nueva edad en la historia del derecho patrio. El Congreso, ganoso de que la vida y la honra de los ciudadanos consigan los afianzamientos que el jurado les presta, espera su inmediato decreto, sin perjuicio de examinarlo en su día muy detenidamente.

Con la serenidad que el asunto exige, con el respeto debido a todo culto y a todo clero por la índole y carácter de su ser y de sus funciones, y sin olvidar preceptos constitucionales, el Congreso examinará el proyecto sobre dotación del clero, ya presentado en 1.º de Octubre de 1871, procurando una solución en consonancia con las exigencias del espíritu público y del Erario, y que estrañe los principios de la doctrina liberal.

Mercadores de toda santidad son el ejército y la armada, y el Congreso admira, como V. M., su valor, su disciplina y sus excelencias militares, así como descansa y confía en su lealtad. Los adelantos y perfeccionamientos del arte militar exigen que

el material de guerra guarde relación con los progresos comprobados; porque no alcanzan el valor y el sufrimiento a suplir la desventaja del atraso en armas y pertrechos. Justo es acudir a esta necesidad, y aplaude el Congreso que, aun en este caso, no se desatienda el estado del Tesoro, y se elijan las maneras menos dispendiosas y más acertadas de satisfacerla.

Si las perturbaciones propias de períodos de renovación política, la carencia de canon y norma en el derecho público de Europa aconsejan el mantenimiento de los ejércitos permanentes, la moral política exige imperiosamente que el servicio de las armas abraza y comprenda a todos los españoles sin que nadie pueda imaginar que existen trazas para redimir o falsear el cumplimiento directo y personal de los deberes inherentes a la condición de ciudadanos.

Con vivísimo contento, y con la satisfacción de quien cumple empeños de honra, el Congreso acogerá el proyecto que se dirige, aboliendo las quintas, a establecer la justa igualdad en el cumplimiento de deberes sagrados. Exigen en verdad los tiempos y las ideas la creación de un poderoso ejército nacional que preste en el interior y en el exterior las seguridades precisas y necesarias para el crecimiento y la grandeza que corresponde al valor moral de nuestra patria, a su historia y a las ideas que simboliza en el concierto y reunión de los pueblos cultos; pero es una consecuencia ineludible de los principios democráticos que se disminuya el plazo del servicio y se mejore la condición del soldado, concertándolo con el cumplimiento de los demás deberes que se originan del orden de las sociedades.

El Congreso acoge con igual aplauso la abolición de las matriculas de mar, que al garantizar la seguridad de los pobladores de nuestras costas originará el aumento de las industrias marítimas, abriendo venturoso porvenir a las villas y ciudades del litoral.

Gratísimo será al Congreso de los diputados acudir al remedio de lo que exija en punto a industria, comercio y agricultura, siempre con el propósito de abrir campo y plaza a toda actividad y a todo esfuerzo legítimo. Diligentemente procurará que el Código del comercio, que ha de fijar los nuevos usos y costumbres, contratos y valores que la acción de los tiempos ha creado y entendido; la ley de minas, que prestará consideración y firmeza a tan importante ramo de la riqueza pública; la ley de montes, que suscita los más delicados problemas del derecho público y administrativo y que se enlaza con árduas cuestiones del orden civil, y la ley de carreteras, que ha de ordenar la conclusión de la red, que reclame el tráfico interior, se discutan para que puedan promulgarse, dando abrigo y protección a intereses tan caros.

El Congreso de los diputados cree que la instrucción declara la dignidad moral y política de los pueblos; juzga que la instrucción es la única causa del progreso legítimo, y la única fuerza que mantiene de modo natural y permanente la paz y el orden. Con singular complacencia estudiará, por lo tanto, la ley de Instrucción pública que se anuncia, consagrándose con afán a plantear los sencillos principios de la libertad de enseñanza, evitando colisiones entre sus diversos órdenes, y encaminando a todos al fin supremo de satisfacer las necesidades morales e intelectuales de todas las jerarquías de la sociedad.

Diffícil es la obra que V. M. anuncia a las Cortes; muchos y graves los asuntos que se someten a su juicio y resolución; pero el Congreso de los diputados confía en llevarla a feliz término, no sólo por la natural eficacia de la libertad, sino porque su deseo del bien público es puro y nobilísimo, y Dios ilumina y ampara los pensamientos y las obras que ardentemente se consagran a procurar bienes a nuestros conciudadanos y glorias a nuestra patria.

Palacio del Congreso 2 de Octubre de 1872.— Manuel Becerra, presidente.—Tomás María Mosquera.—Augusto Comas.—Sabino Herrero.—Manuel Gómez Marín.—Pedro Mata.—Francisco de P. Canalejas, secretario.

CRÓNICA PARLAMENTARIA.

CONGRESO.

El Gobierno contaba con la benevolencia republicana para seguir rigiendo a su autojo de los destinos de este desgraciado país; pero los republicanos, más políticos y más previsores que los radicales, han comprendido a tiempo el lazo que se les tendía, y conociendo los bastardos propósitos y los malvados fines del ministerio Ruiz Zorrilla, se disponen a arrancarle la máscara hipocrita con que encubre sus ruines aspiraciones, por no hacerse cómplice con su benevolencia de las villanías y miserias que retratan perfectamente a esta indigna situación.

Ayer fué el general Nouvilas el encargado de hacer la acusación más tremenda contra la política insensata del Gobierno, y en honor de la verdad, confesamos a fuer de leales adversarios, que el diputado republicano estuvo hábil y magistralmente, expuso el abismo a que nos conduce el Sr. Ruiz Zorrilla con sus errores continuos, con su falta de tino y

CONDICIONES DE SUSCRICION

Para hacer la suscripción, basta dirigir carta certificada con el importe de un trimestre al administrador de LA PRENSA. También se hacen por medio de los correspondientes de este periódico, que lo son los de la Biblioteca selecta de autores españoles, y en las principales librerías de España.

Redacción y administración de LA PRENSA: Calle de Jacometrezo, números 7 y 9, principal.

AÑO SEGUNDO.—NÚMERO 465.

con su inmoderado afán de sostenerse un día más en el mando, a trueque de sacrificar, si preciso fuese, los más caros intereses y las más altas instituciones.

El Sr. Nouvilas esplanó una interpelación sobre el tristísimo estado en que se encuentran las provincias de Cataluña, entregadas completamente a la anarquía, desprovistas del necesario auxilio por parte del Gobierno, privadas de todo recurso para hacer frente al carlismo, que se enseñorea de la mejor parte del antiguo Principado, y víctimas, en fin, de una escandalosa guerra civil, que amenaza prolongarse por mucho tiempo.

¿Qué razón tenía el general Nouvilas, al declarar que toda la responsabilidad de lo que en Cataluña sucede, y pueda suceder, es únicamente del ministro de la Guerra? Otro militar, cualquiera que no fuese el general Córdova, es seguro que habría adoptado las convenientes medidas para castigar a los mercederos carlistas que, mentira parece se atreven a hacer frente a nuestros valerosos soldados!

Nada apasionado, nada intransigente, nada severo, es el discurso pronunciado por el Sr. Nouvilas, pero de él se desprenden cargos durísimos, cargos justos e incontestables contra el Gobierno, y en particular contra el ministro de la Guerra, a quien acusaba con sobrada razón de haber desorganizado el ejército, y de haber introducido en sus filas la más espantosa anarquía.

Nosotros convenimos con el Sr. Nouvilas, en que esta bochornosa situación no puede continuar por más tiempo; en que el ejército es hostil al Gobierno, como lo son también todas las clases de la sociedad y, por último, en que el ministerio radical es impotente para vencer la insurrección de Cataluña y afirmar la paz pública de que tanto necesita nuestra querida España, para el desarrollo y progreso de sus grandes intereses materiales.

Como el discurso del Sr. Nouvilas fué lo único importante de la sesión, omitimos hacer comentario alguno, sobre la insustancial réplica del general Córdova que a vuelta de mil folios vino a confesar lo que tantos días hace venimos repitiendo, que la situación de Cataluña es grave, muy grave, grandísima.

MADRID 5 DE OCTUBRE DE 1872.

ZORRILLISTAS, CIMBRIOS Y BENÉVOLOS.

No se censan los federales. Sus alharacas y vociferaciones son ya trasnuchadas y por consiguiente ineficaces. En vano la Igualdad se acuerda de poner el grito en el cielo a nombre de su partido. Es ya tarde, carísimo colega. Pudieron los republicanos, antes de las elecciones, hacer la forzosa al Sr. Ruiz, que no contaba con otro apoyo fuera de Madrid que la benevolencia federal; pudieron, sabiendo imponerse a tiempo, llevarle por donde les convenía y hasta hacerle pasar el Rub con cualquier fuese de mala gana y a remolque. Pero la ocasión la pintan calva, y los republicanos, no lo dude la Igualdad, han dejado pasar la ocasión que se les presentaba propicia y halagadora. Los cuarenta mil hombres que se llaman a las armas, ingresarán muy pronto en las filas del ejército, mal que pese a cimbrios-federales.

No hay que olvidar que el Sr. Ruiz Zorrilla cuenta con más fuerzas en el Congreso de la muerte que el federalismo y la cimbrería coaligados. D. Manuel puesto a la cabeza de los de la Tertulia de las Carretas, y con el apoyo de la gente que trajo al Congreso de las dehesas y de los montes, para la cual tiene una gramática parda y un lenguaje que no poseen Castelar ni Pi y Margall, sabrá hacerse fuerte y hasta inaccesible a los embates de la grey cimbrio-republicana. Por eso creemos que no sólo vendrán ahora los 40.000 hombres, sino que el proyecto de reemplazos llegará a ser ley muy pronto, y que para el año que viene tomarán el Bérden o el Chassepot todos los españoles, incluso los republicanos, que se cenarán también el corraje para servir a S. M. el rey y sostener en el Gobierno a Ruiz Zorrilla.

¿Acaso han olvidado los federales la declaración que el jefe de pelea hizo recientemente en el Congreso? ¿No saben ya que está firmemente decidido a no pasar por tanto y así lo dijo en pleno Parlamento?

No pierdan el tiempo los federales, la situación cimbría *pur sang*, que ellos desean, no vendrá

Comprendemos la pequeñez como figura política del Sr. Ruiz Zorrilla ante el Sr. Rivero; comprendemos que este es una eminencia parlamentaria y aquel, según El Imparcial, un orador del Rastro, cuya elocuencia sólo es comparable a la de Perico el ciego; comprendemos cuán superiores son las dotes del Sr. Rodríguez (D. Gabriel) a las del señor Ruiz Gómez, por más que no olvidemos que si éste no sabe arreglar nuestra Hacienda y levantar nuestro crédito, sabe en cambio lo que nadie sabía hasta ahora, que el para-royos estaba descubierto en el siglo XVI. Si comprendemos lo que todo el mundo comprende, que en el grupo democrático, llamado cimbrio, hay hombres de más talla política que en la fracción zorrillista; pero esta es más numerosa, y como los que la componen han formado esta vez un decidido propósito, como hemos dicho, de no pasar por tontos, y como además, y esto es lo gordo, cuentan con la Tertulia de las Carretas, la milicia voluntaria y tienen más elementos en el ejército que reforzarán ahora con los consabidos 40.000 hombres, en vano los pobres federales procuran azuzar a los cimbrios contra los zorrillistas, creyendo así promover una exención en el partido radical. Lo más que podrían conseguir es hacer ministro por segunda vez al Sr. Becerra.

Séalo de una vez La Iguualdad. Son ya inútiles para los fines que se propone el partido republicano, cuantos esfuerzos haga la minoría del Congreso. El Gobierno hizo ya su negocio con la benevolencia federal. El partido del grito, frígido es el COCO que le sirvió en el primer período de su mando para imponerse en ciertos lugares; ahora hay ya otro coco que es la mayoría del Parlamento. A un discurso de Figueras se contesta con otro de Martos. Y si los federales salen del Congreso y se lanzan al campo de las conspiraciones, no olvide LA IGUALDAD, que el Sr. Ruiz Zorrilla tiene en cartera una LEY DE SOSPECHOSOS, que una vez aprobada por las Cortes, pondrá en su vigor con fría impasibilidad.

Hé aquí por qué creemos que las declaraciones del partido republicano son ya infinitas y trágicas. No le queda otro recurso a los benévolo hacerse radicales. Resignarse o rebelarse. Hecho el problema.

¡QUÉ VERGUENZA!

Aun no salimos de nuestro asombro, como no saldrá España entera cuando tenga noticia del hecho escandaloso que tenemos que denunciar, y que sólo puede comprenderse bajo la dominación de unos hombres tan ineptos y tan insensatos como los radicales que por asalto ocupan el poder. Pero dejemos la palabra a El Eco Popular que se ocupa de tan escandaloso suceso en los siguientes términos:

«Sobre las once de esta mañana, y durante el relevo de la guardia de Palacio, ha tenido efecto, junto al regío alcazar, un suceso indigno, escandaloso que prueba una vez más hasta qué punto llega la desenfrenada osadía de ciertas gentes envalentonadas por la impunidad en que hasta ahora se han dejado por las autoridades hechos de igual naturaleza, así como por el estado anárquico en que vivimos y sobre todo por el pernicioso ejemplo que en determinadas circunstancias han dado con sus discursos y manifestaciones contra el trono y la real familia ciertos personajes que hoy son dinásticos por gratitud.»

Dos individuos, sin consideración ni respeto alguno a la persona del monarca ni a la mucha gente que por la plaza de Oriente transitaba, han dado vivas a la república a presencia del rey, a quien los miserables se han atrevido a arrojar algunas piedras.

Un grito de indignación, lanzado por cuantos han presenciado desatado tan infame, ha puesto en fuga a los viles, uno de los cuales ha huido despareciendo en la misma plaza, y el otro se ha dirigido por la calle del Factor perseguido por un sargento del ejército que llevaba en la mano una de las piedras arrojadas, siendo chocante que ninguno de los dos haya sido detenido a pesar de las voces que daban los testigos del suceso y de la dificultad que para la huida ofrecía la calle del Factor, que por estarse recomponiendo el pavimento se hallaba llena de empedrados, ninguno de los cuales se ha tomado la molestia de detener al culpable.

Lo decimos con toda la franqueza de que tenemos dadas pruebas suficientes, después de este relato, no nos atrevemos a hacer comentario alguno. ¿Qué podremos decir que no esté en la conciencia de todo el mundo? ¿Acaso de la sola enunciaci6n del suceso no resulta la más tremenda acusación, el cargo más horrible contra un Gobierno, bajo cuyo mando con tanta frecuencia se repiten tales atentados?

Ab, señores radicales! Aún recordamos, aún recorda el país con profunda pena la triste noche del 18 de Julio, en la que tan desairado papel representó el Gobierno del Sr. Ruiz Zorrilla.

La impunidad de aquel enorme delito, ha alentado a los miserables, que por medio del crimen, tratan de arrojar sobre el honrado nombre español la más negra mancha.

Todos estos días se ha venido diciendo que se atentaba de nuevo contra la vida del rey.

Algunos diarios oficiosos llegaron a añadir que se habían tomado noches pasadas prudentes precauciones para evitar el propósito de los criminales.

Algunos otros anunciaron que la noche del último sábado se había procurado no salirse S. M. de palacio, y ahora nos encontramos con que a las puertas del mismo regío alcázar se cometen tamaños desmanes. ¿A qué situación nos ha conducido el radicalismo?

Y Gobierno tan impotente, tan aciago para el país y para la suerte de las libertades públicas, ¿tiene aún valor para seguir impávido al frente de los destinos de una nación que aborrece el crimen y desprecia a los encubridores?

¡Qué vergüenza!

NUEVO DESCUBRIMIENTO.

¡¡¡LOOR A D. SERVANDO!!!

El siglo del vapor y de los Ruices en que afortunadamente vivimos, ha producido fenómenos asombrosos y piramidales.

La historia recogerá con solícito esmero los grandes descubrimientos debidos a la ciencia de nuestros contemporáneos, para consignarlos en sus páginas, y en mármoles y bronce esculpirá los nombres de sus autores.

Las generaciones venideras rectificarán los crasos errores en que hemos vivido y bendecirán el genio especial de los que, con sus vastos conocimientos, contribuyen a que cuando y se propague el rumor admirable que distingue a esa pléyade de sabios que forman el ministerio radical.

Si alguna pluma cáustica se atreviera a negar el clarísimo entendimiento y profunda ciencia de los sabios de Grecia que dirigen hoy la política, española, deberíamos llamarla con Breton de los Herreiros pífida y alevosa.

Y en efecto: injustos seríamos en grado superlativo, sino aplaudieramos con toda la fuerza de nuestros pulmones los superiores y extraordinarios conocimientos de las ocho notabilidades radicales que van enriqueciendo nuestro pobre idioma y demostrando al Universo los errores y faltas que la llamada ciencia comete en las universidades, liceo y academias.

Cada uno de los modernos sabios, emulos de los Homeros y Apolonios, que constituyen el ministerio radical, nos ha enseñado al o nuevo portentoso, fenomenal; pero estaba reservado para un señor a quien llaman D. Servando, el dar la última pincelada que diera carácter y expresión al cuadro.

Creía el vulgo ignorante, que no se ha educado en la escuela radical, que el inventor del para-royos fue aquel estúpido anglo-americano hijo de un pobre jabonero, a quien llamaron Franklin; y el señor Servando ha prestado un eminente servicio a la ciencia demostrándonos que cuando aquel calavera, presuntuoso y pelante diputado al Congreso de la Pensilvania, perdía el tiempo estudiando, se conocían ya los para-royos en todo el mundo.

Y en efecto, público es que en el templo de Babilonia se colocaron muchos de estos para-royos, que más tarde los introdujo César en Roma; Payao e. Astúri es Isabel la Católica, en Granada; por consiguiente, con sobrada razón acusaba D. Servando de improvisar a Felipe II porque no mandó poner en el monasterio del Escorial lo que ya entonces tenía una aplicación general.

Y es tanto más sorprendente la torpeza del hijo de Carlos I, cuanto que existen las canerías que se construyeron de su orden para alumbrar con gas el palacio colegio de dicho real sitio.

Tenía razón D. Servando, Felipe II es el responsable del incendio del monasterio del Escorial por su imperdonable imprevisión y torpeza.

Pero convenamos en que Franklin descubrió el rayo, como nos dijo D. Servando, el año 1790, pero que el para-royos es invención mucho más antigua. ¿No es verdad, D. Servando?

La propiedad de la quina era conocida antes que las calenturas: ya se comían tortillas en Asturias, que es la patria de D. Servando, antes de conocer las gallinas. ¿No es verdad D. Servando?

¡Ah! Si en el prosaico siglo en que vivimos se premiara el mérito de los hombres, D. Servando debería estar en otra parte, y no en un ministerio; y si las Cortes que tuvieron la fortuna de oírle, no le botan una gracia especial, digna de su talento y su ciencia, lo sentiremos por ellas, porque EL bien ganada la tiene.

ORDEN PÚBLICO.

Vivimos sobre un volcán.

Cada día que pasa recibimos noticias de nuevos desórdenes y escándalos, no parece si no que el país está condenado a vivir en completa y eterna alarma.

En Albacete ocurrió anteayer un tumulto, motivado por el establecimiento del nuevo sistema de pesas y medidas, del cual nos da cuenta un periódico ministerial, en estos términos:

«Ya el día 1.º se notó cierta resistencia pasiva que ayer se reprodujo con más fuerza. Grupos de mujeres sustrajeron las medidas y pesas e impidieron el tráfico.»

A las siete de la mañana de hoy aparecieron en la plaza pública gentes dispuestas a una rebelión.

Promovieron, en efecto, atropellando a las autoridades: mas como llegase muy pronto el gobernador y ordenase la prisión de unas cuarenta personas, viendo que no obedecían al bando dado para despejar la plaza, quedó restablecido el orden.

Aparte de esto, en Ronda han ocurrido hechos más graves. Según un telegrama de aquella población habiendo apresado los carabineros un gran contrabando, al conducirlo a la ciudad fueron apedreados por gentes del pueblo.

Los carabineros hicieron fuego resultando un muerto y un herido. El conflicto parece que tomó mayores proporciones, pues el jefe de la fuerza pidió urgentes refuerzos al gobernador militar de Málaga, anunciándole que se hallaba en gran aprieto.

En Barcelona se temen gravísimos desórdenes por parte de los republicanos, y las autoridades se ven precisadas todos los días a adoptar precauciones extraordinarias.

En Asturias, León, Navarra, Provincias Vascongadas, Burgos, Aragón, Valencia y Cataluña, las facciones toman gran incremento y campan por sus respetos.

De modo, que en todas partes el orden público está sufriendo cuantos ataques quieren dirigirse los enemigos de la paz pública, sin que hasta ahora el Gobierno haya hecho nada por salvar las instituciones revolucionarias del gran peligro que las amenaza.

¿Para esto ha subido la chusma al poder?

Desgraciado país que tales gobernantes consiente!

CRÓNICA POLITICA.

No extrañe El Derecho Moderno, periódico radical, la manera como escribimos al tratar los actos y los hombres de la situación que defiende. Hemos oído siempre, y somos hoy enemigos de emplear en el periodismo un lenguaje que no está de acuerdo con nuestros principios y nuestra manera de ser; pero la intemperancia, la audacia y el procaz cinismo de algunos periódicos radicales, nos han obligado a perder nuestra natural prudencia, porque nada hay que sobreexcite tanto el ánimo como la injuria, el insulto, la grosería y la calumnia.

Cuando se ha calificado a nuestros amigos, y aún a nosotros con los más repugnantes epítetos; cuando los periódicos ministeriales convertidos en libelos infamantes, usan con nuestros hombres las más destempladas formas; cuando hay periódico radical que ha tenido la avilantez de estampar en sus columnas la palabra ladrón, aplicada a los individuos del partido constitucional; cuando todo esto sucede, repetimos, ¿con qué derecho un periódico cimbrio viene a exigir de nosotros templanza y comedimiento para tratar a sus amigos?

Los hombres de esta situación destituida nos han calificado de calanques, con el mismo derecho polemos nosotros llamarlos chusma; nos han llamado transferidores, inmorales y reaccionarios, y con la misma razón nosotros podemos llamarlos miserables, farsantes y aventureros de levita. ¿Puede esto negarse? Por lo demás, si El Derecho Moderno quiere entablar con nosotros polémicas serias y levantadas en el terreno de los principios, dispuestos nos tiene a ello, que no es nuestro sistema el insulto, ni nuestra forma la destemplanza. Amigos, como el que más, de guardar todas las consideraciones debidas a nuestros colegas en la prensa, jamás faltaremos a ellas si con nosotros se tuviera idéntica atención.

Después de esto, sólo nos resta decir que no es el periódico del Sr. Becerra quien nos ha de dar lecciones de decoro político; pues nos sobra el que a sus amigos les falta.

Como tenemos anunciado, mañana a las dos de la tarde se verificará en esta corte la manifestación del comercio y la industria contra el impuesto municipal sobre portadas, muestras, etc., etc. Todos los gremios asistirán a ella, y como es natural, se cerrarán todos los establecimientos, pues hasta los dueños de cafés parece han adoptado el mismo acuerdo.

Desde las dos hasta las cinco el pueblo de Madrid podrá conocer prácticamente a lo que dan lugar los municipios; cuando no responden a la confianza que en ellos depositan los pueblos, y cuando no velan por los intereses que le están encomendados, con el celo propio de corporación que administra el pro-comun.

Esta no es una manifestación-protesta, en la que solamente está interesado el comercio y la industria, como clases determinadas, no, está interesado todo el vecindario de Madrid, porque dado caso que el arbitrio arbitrario se llevase a efecto, tendría que pagar el consumidor al almacenista la parte que le correspondiera en los artículos que consumiese, pues dicho se está, que de estos impuestos son solidarios el proveedor y el consumidor.

Con motivo de haber sido ayer los días del señor duque de la Torre, fué grandísima la concurrencia de hombres políticos y personas distinguidas que

acudieron a su modesto palacio del barrio de Salamanca, deseosos de felicitarle y darle una prueba más del grandísimo afecto que merece a sus numerosos amigos y admiradores.

Unimos la nuestra a tan cordial felicitación.

Parece que han presentado la dimisión todos los agregados diplomáticos supernumerarios de la secretaría de Estado.

¿Qué ha ocurrido, Sr. Marlos?

El Derecho Moderno se queja de no recibir la GACETA.

Creemos no la recibirá si no paga la suscripción, a no ser que a nosotros se nos haya retirado el cambio del periódico oficial, porque somos de oposición.

Si así fuera, bien podríamos exclamar: ¡Cuánta miseria!

No ganamos para sustos. Anteayer pudo ocurrir en el Escorial un verdadero conflicto.

Según parece, a causa de haber dirigido algunas burlas, los obreros que marcharon de Madrid a los trabajos del incendio, hubo reyertas que terminaron por una manifestación grave de parte de las gentes del pueblo, llegando a presentarse grupos armados de palos y escopetas.

La intervención de la fuerza de Ingenieros, y sus amistosas excitaciones, bastaron para que la calma se restableciese bien pronto, y los sucesos no tuvieron consecuencias.

Sin embargo, tan inevitable se creyó una colisión, que se telegrafió a Madrid, y fué necesario que salieran en el tren de las seis y media dos compañías de cazadores y una del regimiento de Cantabria.

Vivimos, pues, en pleno radicalismo, o lo que es igual, en plena anarquía.

Sr. D. Servando, ¿por qué no inventaría V. la pólvora?

Cosas de Franklin.

Se asegura que El Parcial está lleno de gozo al saber que el rey ha regalado un revolver al señor Zorrilla.

Lo comprendemos: porque al fin, podrá pegarse el tiro que en cierta ocasión le aconsejó el diario matutero.

¿A qué no se le aconseja hoy? ¿A qué no?

Seríamos capaces, dice El Diario Español, de apostar el porvenir de lo existente, a que el acta escandalosa de Villacarrillo no se discute en esta legislatura.

Pensamos como El Diario Español, al Gobierno le conviene que no se discuta esa acta.

Los republicanos benévolo, que hasta aquí han entrado y salido en los ministerios, y están enterados de todo lo que pasa en el campo radical, se encargan de hacer públicas, ahora que vuelven la espalda al Gobierno, muchas cosas que nosotros presumamos, pero que no sabemos con certeza. Hé aquí como se expresa LA IGUALDAD:

«Las diversas procedencias de los diputados de la mayoría sirven hoy grandemente para justificar muchas ambiciones y muchas codicias: de aquí han surgido los merodeadores de destinos y los saltadores de carteras.»

Progresistas y cimbrios se disputan hoy la hegemonía política, porque lleva consigo ese espantoso usufructo de la nación, a que los autores de nuestra ruina llaman presupuesto de gastos. Cada uno de esos bandos se cree con igual derecho a obtener en absoluto el supremo mando, y disfrutar con privilegio exclusivo las delicias del poder. Los unos aducen su traición y su paternidad dinástica; echan en cara a sus aliados su espíritu turbulento, su apostasía y sus tendencias semi-republicanas; los otros, en cambio, alegan en propia defensa la inteligencia de sus hombres, los programas dados al partido radical, y la campaña victoriosa contra Sagasta, filando al mismo tiempo a sus hermanos de la Tertulia de incapaces, de vanos y de políticos de reata. Ni los progresistas se contentan ya con la jefatura de Zorrilla, ni los cimbrios con la dirección subterránea de Mintos: cada cual quiere la espada de jefe de pelea y la tiara de pontífice máximo.

Como se ve, son pocos; pero bien avenidos.

Como anteayer hemos anunciado, el gran escándalo se llevará a cabo anulando el acta de Villacarrillo, y no admitiendo al Sr. Sagasta diputado, que es el que legalmente representa el distrito.

La comisión de actas, que a causa de haber presentado el Sr. Balaguer algunos documentos referentes a la da que se trata, retiró el dictamen, ha vuelto a reproducirle, y hoy se pondrá a discusión.

Preveíamos que así sucedería, porque los radicales no pueden, dada su hidrofobia, tolerar que el Sr. Sagasta tome asiento en las Cámaras. ¿Qué importa que para satisfacer sus caprichos tengan necesidad de violar las leyes y prescindir de la justicia?

El Sr. Nouvilas puso el dedo en la llaga en la sesión de ayer, al decir que había en el ejército generales indignos, y que estos eran precisamente los que no querían se llevase a cabo la revisión de las hojas de servicio.

El general Córdova se creyó aludido, y quiso protestar de las palabras del Sr. Nouvilas, pero este había dicho una gran verdad, y el ministro de la Guerra no pudo desvirtuarla.

Vamos a dar una noticia a LA EPOCA.

El duque de Montpensier, ha enviado a aquellos de sus amigos que fueron a visitarle durante su última estancia en Andalucía, un obsequio consistente en medallas, sortijas y alfileres para corbata, cuyos objetos contienen esmaltada la indispensable flor de lis.

Es lo después de todo es una manifestación bufa y nada más. De seguro que así lo cree LA EPOCA.

Se ha verificado la vista de una de las causas formadas al periódico LA LEY por los artículos de su redactor el Sr. Guerrero.

El jurisconsulto D. José Cristóbal Sorni, encargado de la defensa, pronunció un elocuente discurso en favor de la libertad de imprenta.

Celebraremos que el fallo sea absolutorio.

CÓRTESES.

CONGRESO.

Extracto de la sesión celebrada el día 4 de Octubre de 1872.

PRESIDENCIA DEL SR. RIVERO.

Se abrió a las dos y se aprueba el acta estando presentes siete diputados.

El señor conde de Toreno pregunta al Gobierno si está dispuesto a proceder en seguida a restaurar el monasterio del Escorial, haciendo por cuenta de la nación española los gastos necesarios caso de que el patrimonio no pueda, como debía, llevar a cabo estas obras.

El Sr. Ruiz Zorrilla asegura que S. M. al tener noticia del incendio, ofreció todo lo que fuese necesario para restaurarlo.

El Sr. González Chermá pregunta por dos millones que se han extraviado en la Dirección de caballería, y por un abuso que consiste en haberse tirado billetes del Banco de la Habana, pasando el límite fijado por la ley, en una cantidad enorme.

El señor presidente del Consejo y el ministro de la Guerra niegan las dos preguntas.

El Sr. Salavería pide que el Gobierno remita al Congreso los expedientes en virtud de los cuales se han pagado sus atrasos al clero de algunas diócesis.

El ministro de Hacienda promete remitir el expediente al Congreso, y asegura que durante su ministerio no se ha hecho pago alguno.

El Sr. Salavería hace constar que no piensa censurar a los que han hecho los pagos, pero que quiere que el clero no se muera de hambre como se está muriendo en casi todas las diócesis, pues debe pagarse a todos por igual.

El Sr. Cisa pide que se cubran las atenciones que en su provincia están en descubierto.

El Sr. Ruiz Gómez, con no muy buen humor, dice que no hay dinero, que el déficit es muy grande, y que mientras no cobre, mal puede pagar.

El Sr. Sánchez pregunta al Gobierno si tiene conocimiento de unas ordenanzas formadas en la provincia de Guipúzcoa, y aprobadas por el Gobierno, en las cuales se anula el sufragio un versal, que es un derecho consignado en el Código fundamental.

El Sr. Ruiz Zorrilla promete enterarse y responder a la pregunta.

El Sr. Rubau de Donadon reclama que se imprima el anuario de Hacienda, donde conste la inversión que se da a las enormes contribuciones que pesan sobre el país.

El Sr. Montero Ríos se levanta a contestar a la pregunta que le fué dirigida días atrás por el Sr. La Hoz, sobre el señor obispo de Jaén.

Dice que el fiscal de el Tribunal Supremo ha mandado proceder criminalmente contra el obispo, y que la ley se cumplirá sin distinción de clases ni categorías, pues todos están sometidos a un mismo derecho.

El general Nouvilas explica su interpelación sobre los sucesos de Cataluña.

Empieza recordando que los errores del año 33 produjeron la guerra civil, pues el Gobierno retiró a muchos oficiales que valían mucho y fueron la gran fuerza del carlismo.

Dice que lo mismo sucede hoy día; que se expulsan oficiales dignísimos y se premia a los miserables delatores que visitan el uniforme deshonrado.

El Sr. Figueras entra en el salón de sesiones y toma asiento en el sitio de costumbre.

El Sr. Nouvilas hace la historia de los primeros años de la guerra civil.

Asegura que le consta que entran muchas armas por la frontera; que en Vizcaya y demás puntos hay muchos miles de fusiles; que Saballs y Castelló dominan por completo en Cataluña, a pesar de las enormes fuerzas que tiene allí el Gobierno.

Examina detalladamente el estado de todas las provincias del Principado, y censura al Gobierno porque no da armas a los liberales de los pueblos.

Dice que es público que los carlistas se unían a los alfonsinos para derribar la situación.

Dirige energías censuras al Gobierno y a las autoridades de Cataluña, que son torpes, ineptas, y no saben cumplir con su deber.

Hace responsable de todo lo que sucede al ministro de la Guerra.

Propone como remedio para vencer a los carlistas la disolución de los somatenes y de los cuerpos francos, que a su entender para nada sirven, y el armamento de la milicia nacional.

Con esto dice el orador que la guerra civil termina antes de dos meses.

Dice que la quinta es inútil, pues se necesitan seis meses para que los soldados puedan prestar servicio.

Concluye diciendo que cuando la quinta esté votada, el

Sr. Zorrilla recibirá un papelito que le quitará el poder para dársele al duque de la Torre, si antes no viene la minoría republicana a barrerlos a todos.

La minoría republicana aplaude.

El Sr. Ruiz Zorrilla protesta energicamente contra las últimas palabras del Sr. Nouvilas, asegurando que todo el mundo respeta el Parlamento, que no tiene papelitos, y que la mayoría defenderá la revolución de Septiembre.

El señor ministro de la Guerra contesta al Sr. Nouvilas, asegurando que no son los carlistas los que han promovido esta insurrección, sino el deseo de censurar al Gobierno por las separaciones de oficiales.

Empieza a examinar la última insurrección carlista, diciendo que principia de una manera formidable.

Se extiende a referir el estado de la insurrección en toda España, al encargarse del poder el partido radical.

Cita las grandes dificultades que ha habido que vencer en Cataluña.

Increpa duramente al Sr. Nouvilas por la forma en que ha atacado al general Balfour, del cual hace una brillante apología.

Lamenta que el Sr. Nouvilas vaya a buscar sus datos sobre el poder de los carlistas en Cataluña en los periódicos enemigos del Gobierno.

Se excusa de no haber armado la milicia, diciendo que no tenía armas.

Por largo rato continúa el señor general Córdova, habla muy bajo, y poco a poco van desfilando aburridos de la pesadez del ministro de la Guerra.

Concluye, por fin, y el general Moriones, sin ser aludido por nadie, se levanta a referir a su modo la acción de Orogüela.

Protesta con energía contra la frase del Sr. Nouvilas, que ha dicho que en el ejército había oficiales indignos.

El general Nouvilas insiste y afirma que hay oficiales indignos, por lo cual, muchos pundonorosos han pedido la revisión y también él la pide.

Dice que defiende la disolución de los somatenes, porque todos ellos son carlistas.

Y concluye demostrando con datos irrefutables que dominan los carlistas en Cataluña, por culpa del Gobierno y sólo del Gobierno.

SECCION DE NOTICIAS.

Hemos recibido el prospecto de la *Historia de España*, dedicada a la juventud por D. Juan Cortada, y que ha sido completado desde 1843 a 1868 el distinguido literato D. Jerónimo Boroa, rector de la universidad de Zaragoza. La obra está ilustrada con 20 láminas y 100 viñetas, representando unas los hombres más ilustres de España, y otras los hechos más culminantes de nuestra historia. La obra constará de dos tomos, que comprenderán 30 cuadernos, publicándose cuatro cada mes. El conocido editor de Barcelona D. Juan Bastinos, se ha encargado de dar a la estampa publicación tan interesante.

El mérito como escritores de los Sres. Cortada y Boroa nos excusa de todo elogio.

Se admiten suscripciones en la librería de Bastinos é hijo, en Barcelona, en las secretarías de los institutos, en las escuelas normales y en la administración de nuestro periódico. El precio de toda la obra es tan sólo de 60 reales.

La suscripción carlista abierta en la redacción de EL PENSAAMIENTO ESPAÑOL, sigue ofreciendo curiosos ejemplos.

Entre los últimos números hemos visto: un Sr. Maritón que ama los grandes principios; un carlista enemigo capital del matrimonio civil; un carlista rancio; un carlista por esencia, presencia y potencia; una joven amante de todos los carlistas; un acérrimo carlista; dos trabucos; una tendera defensora siempre de la noble bandera; un carlista que desea tomar el fusil en favor de Carlos VII; un carlista caudillo; un carlista puro; otro fino; un barbero que desea vengar a Carlos VII, sin duda para afeitarse; un carlista fino; varios carlistas y un carlista, quedando solamente dos reales, se permite escribir cuatro líneas.

La suscripción ha llegado a la cifra de más de 30.000 rs.; pero el sentido común está de pesada.

Dice EL PORVENIR de Nicaragua, que lo Sres. Chamorro y Zabaleta, en nombre de los Sres. Hart y Compañía, de Londres, han ofrecido un empréstito de 3.000.000 de pesos fuertes, y secreta que con algunos modificaciones el Gobierno aceptaría la proposición y que en breve se firmaría el contrato.

Se decía que D. B. de León iba a Guatemala con una comisión de los dos obispos y otros emigrados importantes de aquella República.

Un inglés, el capitán J. Carmichael, que había ido a Nicaragua a negociar un empréstito en nombre de los Sres. Estanquer y Compañía, había sido robado y herido por unos salteadores no lejos de León.

El lídaz a la una, y estando en su despacho, murió repentinamente el Sr. D. José María Guerrero, juez de primera instancia del distrito de la Magdalena de Sevilla. Es difícil pintar la sorpresa de cuantos litigantes y causas se hallaban a la sazón en el despacho del mencionado juez, que apenas tuvo tiempo de ser trasladado a su alcoba cuando espiró.

Dicen de Jerez que sigue siendo extraordinaria la extracción. En el pasado mes se sacaron 46.000 botas lo exportado entre Jerez y el Puerto. No será imposible que pasen de 90.000 las botas que en el presente año queden exportadas entre ambas ciudades.

Próximamente publicará el periódico oficial varios decretos concediendo títulos del reino, pues parece que los radicales se han propuesto crear una grandeza verdaderamente notable.

Si serán liberales y demócratas?

Va a establecerse un nuevo cuerpo de voluntarios exclusivamente para la defensa del Tamesis. Se les darán gratis las armas; llevarán uniformes navales y serán instruidos bajo la dirección del Gobierno en cañoneras estacionadas en el Tamesis.

Varios generales notables han publicado cartas en EL CORREO MILITAR adhiriéndose al pensamiento de la revisión de las hojas de servicio. Mucho terreno va adelantando entre los militares esta idea y adelantará más, mientras sigan concediéndose gracias por cualquier hecho, por insignificante que sea, y sin motivo alguno para ello. Últimamente se han adherido los generales La Rocha y Jiménez de Sandoval.

TELEGRAMAS.

SERVICIO PARTICULAR DE LA PRENSA.

PARIS 2 (retrasado).—La emigración de alsacianos y loreneses fué considerable ayer.

No bastando los ferro-carriles, los caminos inmediatos a la frontera de Francia estaban llenos de emigrantes.

El orden, a pesar de tanta aglomeración de gente, no se turbó en lo más mínimo.

Los emigrados conservaban una actitud digna.

AMSTERDAM 2 (retrasado).—En la Bolsa se han cotizado:

El 3 por 100 exterior español, a 29 1/4.

El 3 por 100 portugués, a 41.

AMSTERDAM 2 (retrasado). El 3 por 100 español, a 29 1/8.

El portugués, a 40 7/8.

PARIS 3 (retrasado).—El vizconde de Paiba, antiguo ministro de Portugal en París, marido de la condesa prusiana Handel Donnermayer, ha atentado contra su vida ayer, siendo conducido moribundo al hospital de Beaujon.

El Sr. Tiers recibirá hoy a la comisión internacional del sistema métrico decimal.

LISBOA 3 (tarde).—Un fabricante de una fundición ha cedido a las exigencias de los operarios declarados en huelga. Ofrece resistir.

Los obreros fundidores en huelga sostienen la asociación de la fraternidad obrera.

Se va a verificar una reunión de módicos y costureros para tomar a gunos acuerdos acerca de los precios de los jornales y las horas de trabajo.

PARIS 2 (retrasado).—Metz, que contaba antes de la guerra con una población de 49.000 habitantes, ha quedado reducida a 10.000 a consecuencia de la emigración de un considerable número de personas que no quieren vivir bajo la dominación prusiana.

El nuevo empréstito, a 86 65.

El 3 por 100 francés, a 53 10.

El 5 por 100 id., a 83-80.

El interior español, a 26 1/8.

El exterior id., a 30 1/4.

LONDRES 2 (retrasado).—El 3 por 100 español se han cotizado:

El 3 por 100 portugués, a 41 5-8.

VARIEDADES.

REVISTA DE MODAS.

Hoy, por fin, queridos lectores, podemos satisfacer vuestra justa curiosidad; hoy, por fin, nos es dado comunicaros algunas importantes noticias acerca de las modas de otoño, modas que, sin cambiar de una manera notable el aspecto general del traje, comienzan a indicar la gran transformación que ha de sufrir en cuando llegue el invierno.

Las telas de lana para trajes sencillos, y las de seda para los trajes esmerados, son, en estos momentos, las más aceptadas y elegidas; también el foulard cruzado goza de gran favor, y es un término medio entre los trajes de lana y las ricas sedas.

Entre las telas de lana, el casimir y la sarga son las que obtienen la preferencia, siendo de notar que los colores oscuros que hemos indicado en nuestras revistas anteriores, son los que gozan de más favor.

En trajes de foulard, los fondos un poco claros con motitas oscuras son los más elegidos.

En sederías goza de gran favor el color azul turquesa, el verde mar, el violeta monseñor y el marrón con reflejos dorados.

Vamos ahora la manera de hacer estos diversos trajes, y después describiremos algunos modelos, antes de pasar a ocuparnos de los abrigos y de los sombreros.

Dos son los adornos aceptados para los trajes de lana; unas modistas los adornan con caprichosos bordados de trencilla, ya del mismo color, ya negro, y otras con tiras de terciopelo negro o del mismo color que el vestido, o con bielas de moiré anillo, bordados con trenillas. Ambos adornos hacen un lindo efecto; pero nosotros nos inclinamos a este último, porque tiene la ventaja de poderse quitar cuando se quiera y sustituir con otro, cosa que no sucede cuando el vestido está bordado sobre la misma tela. Esta es una razón económica, muy digna de tenerse en cuenta.

Estos vestidos se hacen con una primera falda, que toca al suelo, pero sin que forme cola, y con una túnica princesa, adornada en armonía con la falda. Las mangas se hacen generalmente anchas.

Los vestidos de foulard, así como los de seda, se adornan en su mayor parte con volantes de la misma tela, a los que sirve de ribete y de cabeza una tira de terciopelo. La falda de estos vestidos se hace como la de los delana, es decir, sin formar cola, y las tiras se hacen, ya de hechura princesa, es decir, lisas, ya de hechura Pompadour.

La generalidad de los cuerpos de estos vestidos son abiertos y con grandes solapas cuando la túnica es Pompadour.

Llévanse también muchos trajes compuestos de una falda de seda y de una túnica de lana, y estos trajes están admitidos, no tan solo para paseo, sino también para visitas de confianza.

Ahora que hemos indicado ya las hechuras y telas más generalmente adoptadas, describiremos algunos trajes completos, entre los que hay alguno que se separa un tanto de las formas antes citadas.

Es sumamente lindo un vestido de casimir color de ciruela, cuya primera falda, que no hace más que tocar en el suelo, está adornada en el bajo con tres anchas tiras de terciopelo del mismo color, separadas unas de otras por otras tres más estrechas. La túnica está abierta por delante, forma puntas a los lados, y puñf por detrás. Tiene un cuerpo ajustado, adornado con una esclavina y un gran cuello, que llevan todo alrededor una ancha tira de terciopelo colocada entre otras tres estrechas, puestas a cada lado de ella. Las mangas, no muy anchas, tienen unos grandes puños de terciopelo. Necesitanse 18 metros de tela para hacer este lindo vestido.

Na es menos elegante que el anterior un traje compuesto de una falda de casimir color de pensamiento, que está adornada en el bajo con un volante fúncido, de 25 centímetros de ancho, al que sirve de cabeza una tira de la misma tela, en la que está bordada una guirnalda de pensamientos con co-

razón amarillo. Túnica princesa y mangas pagodas, adornada con una tira semejante a la que sirve de cabeza al volante de la falda, y terminadas por un flequillo violeta y dorado. Debemos hacer observar que la tira bordada está colocada en el cuerpo de manera que forma tirantes, y queda pintado por detrás.

En trajes de seda recomendaremos a nuestras amables lectoras como muy elegante un vestido de gró de Tours, color gris perla. La falda, que forma una media cola, está adornada en el bajo con un volante gris perla, bordado formando picos y forrado en gró verde; encima de este volante hay otros dos pequeños, uno gris perla y otro verde; la cabeza del volante gris está forrada por un doble rizado gris y verde, y encima de él hay, de trecho en trecho, un lazo gris forrado en gró verde.

Cuerpo alto y cerrado que forma por detrás una gran albeta postillon, que está forrada en gró verde. Cinturón gris y verde con flequillo sacado de la misma tela.

Es también muy lindo un traje de seda a rayas azules y negras, compuesto de una falda adornada con volantes de la misma tela, cortados al biés, sirve de cabeza al último de estos volantes encapuchado de seda azul lisa. Túnica de la misma tela que el vestido, adornada todo alrededor con un volante y un encuchillado. Chaquetilla jokey, es decir, corta y ajustada; el cuerpo de esta chaquetilla es de la misma tela que el vestido, y las mangas de gró azul liso.

Digamos ahora algunas palabras acerca de los abrigos que comienzan ya a aparecer.

Tres son, hasta ahora, los modelos de que podemos ocuparnos; estos modelos han recibido los nombres de *Entre-tiempo*, *Canonera* y *Moscovita*.

El abrigo *Entre-tiempo* se hace de gró de Tours negro; la falda de este abrigo está recogida por detrás, formando un puñf no muy abultado, y se adorna todo alrededor con una tira de guipure negra. El cuerpo es ajustado, y forma aldetas cuadradas, que están también rodeadas de guipure; este abrigo está adornado en la espalda con lazos de guipure y de gró.

El abrigo *Canonera* es tan sencillo como cómodo. Es de paño marrón, tiene una falda bastante larga, que forma delantal por la parte anterior y puñf por la posterior, y lleva todo alrededor una tira de guipure de lana, del mismo color, y un galon de seda negra. El cuerpo de este abrigo está adornado con una gran esclavina, que llega hasta la cintura, y que lleva todo a rededor el mismo adorno que la falda.

Por último, el abrigo *Moscovita* se hace de paño aterciopelado, color pasé de Corinto, y se adorna todo alrededor con una tira de terciopelo negro, bastante ancha, rodeada por otra de la misma tela del abrigo, sumamente estrechita y recortada, formando festón hoja de rosa. Un ancho flequillo termina el adorno de este abrigo. Respecto a su hechura, sólo diremos que es un paletot que cruza sobre el pecho, que lleva una doble hilera de botones, y que puede llevarse cerrado o abierto; en este último caso forma grandes solapas.

Para terminar esta ya larga revista, preciso es que digamos algunas palabras acerca de los sombreros en los que, según nuestras noticias, va a verificarse una gran transformación, iniciada ya por el sombrero *Rubagas*, que es el modelo más en moda en la actualidad. Así como antes era modo que los sombreros y los peinados cayeran sobre la frente ocultándola, parece que ahora es todo lo contrario, y que la moda consiste en dejar la frente enteramente descubierta.

El sombrero *Rubagas* es redondo, tiene unas anchas alas, deja descubierta la parte de delante de la cabeza y tiene por detrás casi todo el adorno, que consiste en lazos de terciopelo y flores.

Empiezan a verse muchos sombreros de terciopelo, que dejan descubierta casi la tercera parte de la cabeza y que por detrás están profusamente adornados con flores y plumas.

En nuestra próxima revista nos ocuparemos más extensamente de ellos, y hablaremos también de los nuevos peinados.

(De La Moda de París.)

ELISA S.

GACETILLA.

Mañana domingo de nueve de la noche a seis de la mañana, se celebrará en los salones de Cañellanes el baile de inauguración por la sociedad titulada *La Noedad*.

Anteanoche se reunieron los oficiales del quinto batallón de la milicia ciudadana para ponerse de acuerdo sobre la elección de jefes, de que carece, habiendo resultado electos: teniente coronel, primer jefe, D. José Ramírez de Arrellano; comandante, segundo jefe, D. Joaquín Potancó Valdés, y siendo propuesto para el ingreso en el cuerpo de Estado Mayor el capitán D. Miguel Clemente, Acto continuo una numerosa delegación pasó a rogar al Sr. Ramírez de Arrellano aceptase el mando del batallón, si quiera fuese en comisión, no obstante, desempeñar hoy con el mismo grado el cargo de segundo jefe de Estado Mayor.

Estrenos.—Dos se verificarán hoy sábado. En la Zarzuela tendrá lugar el de la obra en un acto *La prima donna*, y en los Bufos (Circo de Paul) el de la zarzuela bufo-fantástica, en dos actos, *Pirlimpimpin I*, de la cual hemos oído hacer grandes elogios, no sólo por la gracia del libro sino por las bellezas musicales que contiene.

BANCO DE ESPAÑA.

Debiendo procederse a las operaciones preliminares para la presentación a las oficinas de la Deuda y del Tesoro público de los cupones vencidos en 31 de Diciembre y 1.º de Enero próximos, correspondientes a los efectos depositados en este Banco, se hace saber:

1.º Que sólo hasta el 15 de Octubre inmediato se admitirán los depósitos con el cupon corriente, excepto los de aquellos valores de cuyo cobro no se ha de encargarse este establecimiento.

2.º Que los interesados que deseen conservar los efectos con dicho cupon, habrán de avisarlo así por escrito antes del día 15 de Octubre.

3.º Que los valores por garantía de préstamo sólo se admitirán con el cupon corriente hasta el día 15 de Noviembre siguiente inclusive; y tanto de estos como de los existentes anteriormente por dicho concepto, será de los que el Banco corte los cupones, a excepción de aquellos cuya conservación se pida por escrito antes del mismo día 15 de Noviembre.

4.º Que los cupones en rama cuya conservación se haya solicitado en tiempo oportuno y correspondan a depósitos voluntarios, podrán devolverse a los interesados desde el mencionado día 15 de Noviembre, previa presentación de los resguardos, en la Caja de efectos en custodia.

Y 5.º Que los cupones cuya conservación también haya sido solicitada en tiempo hábil, pertenecientes a valores de garantía, podrán a mismo devolverse al vencimiento de los préstamos o después del 29 de Noviembre, siempre que aquellos queden suficientemente garantidos.

Madrid 23 de Septiembre de 1872.—El secretario, José de Adaro.

